

VARIA

DOS CARTAS INÉDITAS DE XAVIER ZUBIRI A MANUEL BARTOLOMÉ DE COSSIO

José Manuel San Baldomero Úcar

El verano de 1994 vio la luz el libro Manuel Bartolomé Cossio. *Trayectoria vital de un educador*, editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en su colección Publicaciones de la Residencia de Estudiantes. En él su autor, M. Otero Urtaza, refería la existencia de dos cartas de Xavier Zubiri al profesor y pedagogo riojano Manuel Bartolomé de Cossio (Haro, 1857 - Collado Mediano, 1935), fechadas en 1919 y localizadas en la Biblioteca de la Academia de la Historia de Madrid. Interesado por ambas cartas, las bibliotecarias del Instituto de Estudios Riojanos, María José Silván y María Ángeles Giménez, consiguieron su reproducción de la institución madrileña.

Las cartas pertenecen cronológicamente a lo que en la biografía intelectual de Zubiri se ha llamado “etapa de formación”¹, que se extiende hasta el año 1931. Esta primera etapa intelectual, para la que el propio Zubiri no habilita ninguna denominación especial en su autorreflexión biográfica prólogo-artículo *Dos etapas*, puede llamarse también *etapa juvenil*. Sobre ella y sus escritos, Zubiri pasa como sobre ascuas dando la impresión de querer olvidar unas ideas que debió aceptar como una fatalidad de la época y como un reconocimiento al tributo a la dominante influencia de Husserl². El centro de esta etapa lo constituye su tesis doctoral *Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio*, dirigida por José Ortega y Gasset y leída en Madrid el 21 de mayor de 1921³ y a ella pertenecen también otros cuatro artículos⁴. A pesar de que Zubiri no mostraba mucho

1. ZUBIRI, X.: “Dos etapas”, pág. 47.

2. PINTOR-RAMOS, A.: “El joven Zubiri: fenomenología y escolástica”, *La ciudad de Dios*, 199, 1986, pág. 312.

3. PINTOR-RAMOS, A.: “Zubiri y la fenomenología”, *Realitas, III-IV*, Sociedad de Estudios y Publicaciones-Editorial Laboral, Madrid, 1979, pág. 401 ss.

4. ZUBIRI, X.: “Crisis de la conciencia moderna”, *La ciudad de Dios*, 141, 1925 pp. 202-221; “Nota crítica sobre *La Edad Media y nosotros* de P. L. Landsberg”, *Revista de Occidente*, 29, 1925, pp. 251-257; “Nota crítica sobre *Psicología* de F. Brentano”, *Revista de Occidente*, 42, 1926, pp. 403-408; “Filosofía del ejemplo”, *Revista de Pedagogía*, 5, 1926, pp. 289-295.

aprecio por sus primeros escritos⁵, no pueden olvidarse desde el punto de vista de su formación intelectual y trayectoria filosófica⁶ ya que a través de este material se va destacando un cierto fondo común de ideas e inquietudes intelectuales⁷.

Las dos cartas a Cossío, sin embargo, no aportan nada para la reconstrucción intelectual de ésta etapa zubiriana. Su interés es puramente biográfico.

Xavier Zubiri, que había nacido el 4 de diciembre de 1898 en San Sebastián⁸, había asistido desde 1905 al Colegio de los Marianistas⁹, se había graduado en 1915 de bachiller en el Instituto de Enseñanza Media de esa capital, estudió cuatro años de teología en el Seminario Conciliar de Madrid¹⁰ simultaneados con el estudio de la filosofía en Universidad Central de Madrid con José Ortega y Gasset¹¹.

Pero el verdadero mentor de Zubiri en esos momento de su vida no fue José Ortega y Gasset, sino Juan Zaragüeta Bengoechea¹², su “siempre fiel amigo paternal”¹³. Este sacerdote vasco, ligado a la familia Zubiri por vínculos muy estrechos de amistad¹⁴, llegó a ser una de las personas claves en la vida y formación del propio Zubiri¹⁵. Apoyado por

5. PINTOR-RAMOS, A.: “El joven Zubiri: fenomenología y escolástica”, *La ciudad de Dios*, 199, 1986, pág. 311.

6. GRACIA GUILLÉN, D.: *Voluntad de verdad*, pág. 35.

7. PINTOR-RAMOS, A.: “El joven Zubiri: fenomenología y escolástica”, *La ciudad de Dios*, 199, 1986, pág. 314.

8. CASTRO C.: *Xavier Zubiri: breve recorrido de una vida*, Amigos de la Cultura Científica, Santander 1986, pág. 21; CASTRO, C.: *Biografía de Xavier Zubiri*, Ediciones Edinford, Málaga, 1992, pág. 61.

9. CASTRO C.: *Xavier Zubiri: breve recorrido de una vida*, Amigos de la Cultura Científica, Santander 1986, pág. 23.

10. CASTRO C.: *Xavier Zubiri: breve recorrido de una vida*, Amigos de la Cultura Científica, Santander 1986, pág. 31.

11. CARDENAL DE IRACHETA, M.: “Zubiri en la Central”, *Homenaje a Xavier Zubiri*, Editorial Revista Alcalá, Madrid, 1953, pág. 38.

12. Sobre Juan Zaragüeta cfr. ÁLVAREZ DE LINERA, A.: “En la jubilación de Don Juan Zaragüeta. Su vida. Sus obras. su concepción filosófica”, *Revista de Filosofía*, 45, 1953, pp. 177-189. ESCOBAR, L.: “Filósofos de España. Doctor Juan Zaragüeta y Bengoechea”, *Logos*, 3, 1951, pp. 109-121. FERRATER MORA, J.: *Diccionario de Filosofía*, t. II, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1971, pp. 955-956. LÓPEZ DE MUNIAIN, R.: “Una nueva exposición de la filosofía como ciencia de la totalidad”, *Verdad y Vida*, 14, 1956, pp. 203-250. Para un resumen del significado de la obra de Juan Zaragüeta ver CEREZO GALÁN, P.: “Hacia un nuevo objetivismo: García Morente, Zaragüeta, Xirau y Zubiri”, en MENÉNDEZ PIDAL, R.: *Historia de España. La Edad de Plata de la cultura española (1898-1936). Vol. I. Identidad, pensamiento y vida hispanidad*, Editorial Espasa-Calpe, Madrid, 1993, pp. 254-257.

13. CASTRO, C.: *Biografía de Xavier Zubiri*, Ediciones Edinford, Málaga, 1992, pág. 81.

14. ZARAGÜETA, J.: “Zubiri, discípulo”, *Homenaje a Zubiri. Revista Alcalá*, pág. 271.

15. “Zubiri asistió a mis clases durante tres años lo que significa que hubo de recorrer el ciclo completo de los temas filosóficos que yo desarrollaba en ese período” ZARAGÜETA, J.: “Zubiri, discípulo”, *Homenaje a Zubiri. Revista Alcalá*, pág. 271. Cfr. CASTRO, C.: *Biografía de Xavier Zubiri*, Ediciones Edinford, Málaga, 1992, pág. 70. Cfr. CASTRO, C.: *Xavier Zubiri: breve recorrido de una vida*, Amigos de la Cultura Científica, Santander, 1986, pág. 31.

Zaragüeta, Zubiri marcharía en 1920 a Lovaina para licenciarse y doctorarse en filosofía católica en el Instituto Superior de Filosofía¹⁶.

Fue precisamente Juan Zaragüeta quien dio a Xavier Zubiri la carta de presentación para Manuel Bartolomé Cossío¹⁷. Zaragüeta presentaba a Zubiri como un joven matriculado en la asignatura de Cossío, pero que no podía asistir con regularidad a sus clases. Por ello le rogaba que le orientara, pues “tiene ya extensa y sólida preparación filosófica y sobre todo psicológica”¹⁸.

Cossío no sólo orientó a Zubiri en 1919, sino que en 1921 con José Ortega y Gasset, Adolfo Bonilla San Martín, Julián Besteiro y Manuel García Morente, formó parte del tribunal que concedió el título de doctorado a un alumno que no era licenciado. Carmen Castro, las esposa de Zubiri narró así este insólito hecho:

“Al regreso de Lovaina -último trimestre de 1921- Xavier dese licenciarse y doctorarse en Madrid cuando antes. Como todo el mundo, hubiera debido hacerlo en este orden, pero tampoco en Madrid lo siguió D. José Ortega y Gasset ponente de su tesis: *Ensayo de una teoría fenomenológica del juicio*, que publicada en 1923 fue el primer libro sobre Husserl aparecido fuera de Alemania. Y resultó que D. José tenía que ausentarse de Madrid antes de que comenzasen los exámenes de Licenciatura. Se reunió el tribunal de Doctorado, compuesto por Adolfo Bonilla y San Martín, José Ortega y Gasset, Manuel Bartolomé Cossío, Julián Besteiro y Manuel García Morente, los cuales firmaron honesta pero distraídamente el acta correspondiente al día en que se había ‘discutido’ la tesis -el 21 de mayo de 1921. Calificación: Sobresaliente. Ya Xavier se convirtió en un Doctor no Licenciado. Tras muchísimo hablar con Decanos y Rector logró que se le admitiese que se presentase a examen de cuatro años de Licenciatura. Si no aprobaba, pienso, sus diez y seis exámenes, se anularía, se haría trizas su acta doctoral. Y lo grave era que ese Xavier que yo conocí diez años más tarde leyendo griego para su deleite personal, apenas si lo sabía entonces. Pero Xavier siempre tenía suerte. Todavía resultó que un compañero suyo de exámenes todavía sabía menos griego que él. Ese compañero se llamaba Antonio Machado, y por aprobarle no tuvo el tribunal más remedio que aprobar a Xavier. Todo estaba sucediendo del mejor modo posible. en octubre se presentó Xavier al Premio Extraordinario de Licenciatura, y lo obtuvo. en vista de lo cual a su título de Licenciado se pusieron una fecha de favor, coherente con lo dispuesto por los estatutos universitarios”¹⁹.

16. CASTRO, C.: *Xavier Zubiri: breve recorrido de una vida*, Amigos de la Cultura Científica, Santandar 1986, pág. 33. CASTRO, C.: *Biografía de Xabier Zubiri*, Ediciones Edinford, Málaga, 1992, pág. 71. Para el programa de estudios de Lovaina en el momento en que llegó Zubiri cfr. ‘Programme des cours de L’Institut Supérieur de Philosophie à Louvain. Année académique 1920-21’, *Revue Néo-scholastique de Philosophie*, noviembre, 1920.

17. Sobre la actividad de Manuel Bartolomé Cossío de 1916 a 1921, ver OTERO URTAZA, E.: *Manuel Bartolomé Cossío*, Publicaciones de la Residencia de Estudiantes-Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1994, pp. 325-345.

18. *Biblioteca de la Academia de la Historia*, Madrid, Caja nº6. Carta de Juan Zaragüeta a Manuel Bartolomé Cossío fechada el 24/II/1919.

19. CASTRO, C.: *Biografía de Xavier Zubiri*, Ediciones Edinford, Málaga, 1992, pp. 75-76.

VARIA

San Sebastián 9 Agosto 1919
Sr. Dn. Manuel B. Cossío.
Madrid

Mi querido profesor: Quisiera examinarme el mes próximo de la reválida de Licenciatura en Filosofía, que no pude hacer en Junio debido al creciente calor que me perjudicaba a la salud extraordinariamente.

Con este fin, me tomo la libertad de suplicarle que indique algún *buen* manual de Historia del Arte; conozco el "Apolo" de S. Reinach, pero lo creo (aunque profano en la materia) algo incompleto. ¿No habría en Francia algún libro sintético?

Perdone la molestia y el atrevimiento, pero me ha parecido que no había de encontrar mejor *mentor* en este dominio.

Gracias anticipadas y mande cuanto guste a su affmo s.s. q.s.m.b.
Javier Zubiri
s/c Avenida de libertad 25-3º

San Sebastián 30 de agosto 1919
Sr. Dn Manuel B. Cossío.

Mi querido profesor. También he estado yo ausente estos días y al cabo de ellos me encuentro a su muy alta. La agradezco doblemente, por el número de indicaciones que en ella me comunica y por la molestia que esa ha supuesto a Vd. dada su situación.

Celebraré que el veraneo le reponga de la pérdida del curso. Solo siento haberle interrumpido tan inoportunamente.

He pedido el libro de Cegre y el de Pijoan, que los he visto y me han gustado.

Aquí tenemos un hermoso veraneo algo extraordinario a causa de la sequía.

El próximo curso tendré el gusto de verme con Vd. y de no estar yo en Madrid, me tomaría -si a vd. no le fuera molesto- la libertad de hacerle algunas consultas por correo, pues nuestro aprecio mantener la comunicación espiritual con mis buenos profesores.

Perdone la osadía y en gracias por todo queda a su entera affo. s.s. q.s.m.b.
Javier Zubiri.